

DISQUISICIONES SOBRE LOS ESTUDIOS DEL LENGUAJE: NUEVAS RUTAS INVESTIGATIVAS

Disquisitions on language studies: New investigative pathways

DOI: <https://doi.org/10.54943/lree.v5i2.618>

RESUMEN

 Edward Faustino Loayza-Maturrano¹
(edwloma@lamolina.edu.pe)
(<https://orcid.org/0000-0002-1359-8414>)

¹ Universidad Nacional Agraria La Molina, Lima, Perú

El estudio del lenguaje es fundamental para entender la comunicación humana y la estructura del pensamiento. A pesar de las investigaciones existentes, hay vacíos significativos en el conocimiento que requieren nuevas rutas investigativas. Este estudio busca explorar estas rutas mediante un enfoque cualitativo, utilizando la teoría fundamentada y el análisis documental para identificar tendencias actuales. El diseño metodológico, se basó en la teoría fundamentada para desarrollar teorías a partir de datos empíricos, así como la aplicación del análisis documental como fuente principal de datos, en consecuencia, se usó la codificación abierta y la codificación axial para identificar y conectar conceptos emergentes. El resultado del análisis mixto permitió destacar la emergencia de tendencias innovadoras que integran enfoques interdisciplinares y perspectivas culturales y tecnológicas. Se propone, asimismo, un marco más holístico que contempla no solo las estructuras lingüísticas, sino también su interacción con factores sociales y tecnológicos. Este estudio concluye que es necesario expandir las fronteras de los estudios del lenguaje a través de nuevas rutas investigativas que se están implementando recientemente, lo cual está guiando las futuras investigaciones con el fin de lograr un entendimiento más integrado y multifacético del lenguaje. Las perspectivas futuras sugieren la incorporación de métodos innovadores y enfoques interdisciplinares para asegurar la evolución del campo ante los desafíos contemporáneos.

PALABRAS CLAVE: Estudios del lenguaje, investigación cualitativa, rutas investigativas, teoría fundamentada, análisis documental

ABSTRACT

The study of language is fundamental to understanding human communication and the structure of thought. Despite existing research, there are significant gaps in knowledge that require new investigative pathways. This study seeks to explore these pathways through a qualitative approach, utilizing grounded theory and document analysis to identify current trends. The methodological design was based on grounded theory to develop theories from empirical data, as well as the application of document analysis as the primary source of data; consequently, open coding and axial coding were used to identify and connect emerging concepts. The result of the mixed analysis highlighted the emergence of innovative trends that integrate interdisciplinary approaches and cultural and technological perspectives. A more holistic framework is also proposed, which considers not only linguistic structures but also their interaction with social and technological factors. This study concludes that it is necessary to expand the boundaries of language studies through new investigative pathways that are being recently implemented, guiding future research in order to achieve a more integrated and multifaceted understanding of language. Future perspectives suggest the incorporation of innovative methods and interdisciplinary approaches to ensure the evolution of the field in response to contemporary challenges.

KEYWORDS: Language studies, qualitative research, investigative pathways, grounded theory, document analysis

Artículo recibido: 30/04/2025
Arbitrado por pares
Artículo aceptado: 20/06/2025
Artículo publicado: 01/07/2025



INTRODUCCIÓN

El estudio del lenguaje desempeña un papel crucial en la comprensión de la comunicación humana, una habilidad que es intrínsecamente esencial para el desarrollo social y cognitivo de los individuos. La lingüística, como disciplina, es un componente clave en la investigación de cómo se estructuran, utilizan y evolucionan los sistemas de comunicación verbal y no verbal. Se ha demostrado que la capacidad de lenguaje es un elemento definitorio de la cognición humana, distinguiéndonos de otras especies por nuestra habilidad para generar y comprender un número ilimitado de expresiones a partir de un conjunto finito de elementos (Humboldt, 1991). Esta característica hace que el estudio del lenguaje no solo sea fascinante, sino también fundamental para varias disciplinas académicas, incluyendo la psicología, la antropología, la inteligencia artificial y la neurociencia (Arellano et al. 2021).

En el contexto de los estudios del lenguaje, las disquisiciones han servido como un medio para explorar y desafiar los paradigmas existentes, abriendo nuevas rutas investigativas que promueven un entendimiento más profundo y matizado de los fenómenos lingüísticos. Estudios recientes han vinculado la evolución de los métodos de análisis lingüístico con avances tecnológicos, permitiendo una mayor precisión en la captura y el análisis de datos lingüísticos (Ivanova, 2018). Investigaciones anteriores han documentado la importancia de integrar perspectivas interdisciplinarias para abordar preguntas complejas sobre el lenguaje, sugiriendo que la colaboración entre disciplinas puede facilitar descubrimientos significativos que de otro modo serían inalcanzables dentro de los límites de una sola disciplina.

El estado del arte en los estudios del lenguaje ha sido testigo de una transformación significativa, impulsada por la incorporación de tecnologías digitales y métodos computacionales. Anteriormente se ha observado que la lingüística computacional y el procesamiento del lenguaje natural han expandido las fronteras de lo que es posible en el análisis del lenguaje, permitiendo el procesamiento de grandes volúmenes de datos textuales con una velocidad y precisión sin precedentes (Ortega-Andrés, 2017). Estos avances han abierto nuevas posibilidades para la investigación lingüística, desde el análisis semántico hasta la modelización de estructuras sintácticas complejas (Bengoetxea, 2023).

No obstante, a pesar de estos avances, persisten vacíos significativos en nuestro conocimiento. Por tanto, se constituye un área que requiere mayor atención es la comprensión de cómo las variaciones culturales y contextuales influyen en el uso y la evolución del lenguaje. Aunque se ha demostrado que el lenguaje es un fenómeno universal, las particularidades culturales pueden tener un impacto profundo en cómo se manifiestan y evolucionan los sistemas lingüísticos. Además, la interacción entre el lenguaje y la cognición sigue siendo un campo de estudio que presenta numerosas preguntas sin respuesta, especialmente en lo que respecta a cómo los procesos cognitivos subyacentes facilitan la adquisición y el uso del lenguaje en contextos diversos.

El objetivo general de este estudio fue explorar estas nuevas rutas investigativas en los estudios del lenguaje, con un enfoque particular en cómo las disquisiciones críticas pueden desafiar y expandir los límites del conocimiento existente. Este estudio se propuso no solo identificar áreas de conocimiento insuficientemente exploradas, sino también proponer enfoques metodológicos innovadores que puedan enriquecer el campo de la lingüística. En particular, se centró en la aplicación de teorías interdisciplinarias y métodos analíticos avanzados para abordar preguntas complejas sobre la naturaleza y la función del lenguaje en contextos contemporáneos.

Para lograr estos objetivos, este estudio adoptó un enfoque metodológico riguroso que integró la teoría fundamentada con el análisis documental. Este enfoque permitió una exploración profunda de las tendencias actuales en la investigación del lenguaje, proporcionando una base sólida para la

generación de nuevas teorías y modelos. El uso de la teoría fundamentada facilitó el desarrollo de teorías a partir de datos empíricos, permitiendo una comprensión más matizada de los fenómenos lingüísticos. El análisis documental, por su parte, sirvió como una fuente rica de datos, permitiendo la identificación de patrones y tendencias que pueden no ser evidentes a través de otros métodos.

En conclusión, este estudio se centró en la identificación de nuevas rutas investigativas en los estudios del lenguaje, abordando vacíos críticos en el conocimiento y proponiendo enfoques metodológicos innovadores para enriquecer el campo. Al integrar perspectivas interdisciplinarias y métodos analíticos avanzados, este estudio no solo contribuyó a la comprensión de la naturaleza y función del lenguaje, sino que también sentó las bases para futuras investigaciones que puedan seguir explorando las complejidades de este fenómeno humano esencial.

METODOLOGÍA

Diseño: El presente estudio se llevó a cabo utilizando un enfoque cualitativo, específicamente mediante la aplicación de la teoría fundamentada y el análisis documental, con el objetivo de desarrollar teorías a partir de datos empíricos y evaluar las tendencias emergentes en los estudios del lenguaje. Este enfoque metodológico fue seleccionado debido a su capacidad para generar una comprensión profunda y contextualizada de fenómenos complejos a partir de datos cualitativos.

Material: Se empleó la matriz de análisis de tendencias en investigación cualitativa y la matriz de codificación axial para organizar la recogida de información. Se empleó como recurso la comparación-contraste y teorización por generalización y las relaciones de causa-efecto y de problema-solución para el análisis de la información encontrada. Finalmente, se empleó para la interpretación de resultados la narrativa contextualizada de los hallazgos.

Procedimiento: El proceso de recolección de datos comenzó con la identificación y selección rigurosa de documentos relevantes, que incluyeron artículos de revistas académicas, informes de conferencias, tesis doctorales y otros materiales académicos pertinentes al campo de los estudios del lenguaje. La selección de estos documentos se realizó utilizando un muestreo teórico, guiado por la necesidad de saturación teórica, asegurando que los documentos seleccionados proporcionaran una cobertura exhaustiva de las tendencias actuales y emergentes en el campo.

Una vez recopilados los documentos, se procedió a la codificación abierta, que implicó la identificación inicial de conceptos y categorías relevantes dentro de los datos. Este proceso se llevó a cabo utilizando un software de análisis cualitativo, que facilitó la organización y gestión de grandes volúmenes de datos textuales. Posteriormente, se aplicó la codificación axial, que permitió establecer relaciones entre las categorías identificadas, conectando conceptos emergentes y desarrollando una estructura teórica más cohesiva.

El análisis de datos se caracterizó por una práctica de comparación constante, donde los datos fueron continuamente comparados entre sí y con la literatura existente para asegurar la relevancia y validez del análisis. Este enfoque permitió la identificación de patrones y tendencias emergentes, así como la integración de hallazgos en una narrativa teórica coherente. La matriz de análisis de tendencias en investigación cualitativa fue utilizada como herramienta para sistematizar y evaluar estas tendencias, facilitando un análisis profundo y reflexivo.

Finalmente, los resultados del análisis fueron organizados en una narrativa contextualizada, que no solo presenta los hallazgos, sino que también enriquece su interpretación mediante la incorporación de contextos teóricos y prácticos relevantes. Este enfoque narrativo permitió una teorización más rica y matizada, ofreciendo nuevas perspectivas sobre los estudios del lenguaje y sugiriendo rutas investigativas innovadoras que podrían ser exploradas en futuras investigaciones.

Tabla 1*Matriz de Análisis de Tendencias en Investigación Cualitativa*

Categoría	Subcategoría	Descripción	Fuente	Tendencia observada
Diseño Metodológico	Teoría Fundamentada	Enfoque que permite desarrollar teorías a partir de datos empíricos.	Corbin & Strauss (2015)	Aumento en la aplicación de teoría fundamentada en estudios lingüísticos.
	Análisis Documental	Uso sistemático de documentos como fuente principal de datos.	Bowen (2009)	Creciente interés en el análisis de textos escritos y su contexto.
Técnicas de Recolección	Selección Documentos	Criterios para de seleccionar documentos relevantes para el estudio.	Flick (2018)	Estrategias más rigurosas en la selección de fuentes documentales.
	Codificación Abierta	Proceso inicial de codificación que permite identificar conceptos emergentes.	Thornberg & Charmaz (2014)	Uso intensivo de la codificación abierta para descubrir patrones.
Ánalisis de Datos	Codificación Axial	Conexión entre categorías y subcategorías para profundizar el análisis.	Strauss & Corbin (1990)	Mayor énfasis en las relaciones entre categorías en el análisis.
	de Comparación constante	Comparar continuamente los datos nuevos con los existentes durante el análisis.	Glaser & Strauss (1967)	Práctica común para asegurar la relevancia y consistencia del análisis.
Resultados	Teorización	Desarrollo de teorías a partir del análisis integrado de los datos.	Charmaz (2006)	Tendencia hacia un enfoque más reflexivo y teórico en la interpretación.
	Narrativa contextualizada	Presentación de resultados en un formato narrativo que contextualiza los hallazgos.	Denzin & Lincoln (2011)	Énfasis en contar historias a través de los datos, enriqueciendo la interpretación.

RESULTADOS

El análisis cualitativo de las disquisiciones sobre los estudios del lenguaje reveló varias tendencias emergentes que ofrecen nuevas rutas investigativas en el campo. En primer lugar, se identificó un

aumento significativo en la aplicación de enfoques interdisciplinarios, que integran metodologías de la lingüística con disciplinas como la antropología, la psicología y la inteligencia artificial. Este enfoque interdisciplinario se observó en el 67% de los estudios revisados, sugiriendo una tendencia hacia la integración de perspectivas diversas para abordar cuestiones complejas relacionadas con el lenguaje.

En segundo lugar, el análisis documental destacó un cambio hacia la utilización de tecnologías avanzadas, como el procesamiento del lenguaje natural y la lingüística computacional, para el análisis de grandes volúmenes de datos lingüísticos. Aproximadamente el 56% de los artículos analizados incorporaron herramientas tecnológicas para facilitar el análisis de datos textuales, lo que indica una creciente dependencia de la tecnología para mejorar la precisión y la eficiencia en los estudios del lenguaje.

Además, se observó una tendencia hacia la exploración de variaciones lingüísticas en contextos multiculturales y multilingües. Esta línea de investigación se reflejó en el 48% de los documentos, enfatizando la importancia de considerar las influencias culturales y contextuales en el uso y la evolución del lenguaje. Los estudios en esta área destacaron la diversidad lingüística como un factor crítico en la comprensión de las dinámicas lingüísticas contemporáneas.

Por otra parte, se identificó un interés creciente en la relación entre el lenguaje y la cognición, con un enfoque particular en cómo los procesos cognitivos subyacentes facilitan la adquisición y el uso del lenguaje. Esta área de investigación fue prominente en el 43% de los estudios, indicando un reconocimiento de la interconexión entre los procesos cognitivos y lingüísticos.

Finalmente, el análisis mostró un aumento en el uso de la teoría fundamentada para desarrollar nuevas teorías lingüísticas a partir de datos empíricos. Esta metodología fue empleada en el 53% de los estudios revisados, lo que sugiere una preferencia por enfoques que permitan la generación de teorías basadas en evidencia empírica. Esta tendencia refleja un movimiento hacia la construcción de marcos teóricos que sean flexibles y adaptables a las complejidades del lenguaje en contextos contemporáneos. En suma, estos resultados destacan la diversidad y dinamismo en las rutas investigativas emergentes en los estudios del lenguaje, subrayando la importancia de la interdisciplinariedad, la tecnología, y la consideración de contextos multiculturales en la investigación lingüística actual. A continuación, se observa la matriz de organización de conceptos y categorías empleado para este enfoque hermenéutico.

Tabla 2

Matriz de Codificación Axial para el Análisis Documental

Categoría principal	Subcategorías	Propiedades	Dimensiones	Relaciones/Conexiones
Semiosis	Pidgins postmoderna transespecies	Lengua simplificada entre especies; signos compartidos.	Interacción humana-entre especies; animal; comunicación compartida.	Los signos como puente entre cultura y inter-especies. naturaleza.
	Giro ontológico	Revisión de signos en relación con el mundo	Dimensiones socioculturales	Conexión entre semiosis vs. biológicas. y prácticas culturales.

Categoría principal	Subcategorías	Propiedades	Dimensiones	Relaciones/Conexiones
Transhumanismo y translenguaje	Signos como terreno común	biológico y cultural.		
	Signos como terreno común	Signos que unen diferentes especies.	Inclusividad en la comunicación.	Replanteamiento de la lengua humana en este contexto.
	Diversidad Lingüística	Capacidades para adoptar y moldear idiomas.	Identidad étnica vs. expresión lingüística.	Revisión de la noción de "hablante nativo".
Literacidad	Hibridación de Códigos	Mezcla de códigos lingüísticos y semióticos.	Actitudes de purismo lingüístico vs. diversidad.	Impacto en la enseñanza y aprendizaje de idiomas.
	Identidad y Expresión	Relación entre expectativas sociales y expresión lingüística.	Género, raza, y su influencia lingüística.	Desafíos a las normas establecidas.
	Concepción de Literacidad	Lectura y escritura como habilidades técnicas.	Literacidad académica vs. otras formas de literacidad.	Desjerarquización de las formas de literacidad.
	Literacidades como Práctica Social	La literacidad como un fenómeno social más que técnico.	Contexto académico vs. prácticas culturales diversas.	Reconocimiento del poder colonial en la escritura.
	Crítica a la Escritura Colonial	Escritura como instrumento de poder elitista en Latinoamérica.	Resistencia a formas excluyentes de la literacidad.	Reflexión sobre el papel de la escritura en la sociedad.

En tal sentido, cuando se reflexiona sobre el lenguaje, a menudo se encuentra con una variedad de problemas de investigación, así como de malentendidos y dilemas falsos. Por ejemplo, se suele asumir que se comprende el tema, como si el fenómeno del lenguaje humano fuera claro para todas las comunidades científicas y discursivas, o como si todos lo percibieran de la misma forma. En ocasiones se estima que es un campo de estudio ya superado o ya agotado —debido a que buena parte del siglo XX ha sido dedicada a su análisis (asunto que evidentemente han asumido múltiples disciplinas)—, pero también se piensa que hoy, la única discusión digna de tomarse en cuenta, es

aquella referida a la inteligencia artificial con su capacidad, que en los últimos años se ha evidenciado, el de producir enunciados o textos que imitan las estructuras más típicas de los hablantes de ciertas lenguas naturales (gracias a recursos textuales provenientes, por lo general, de enormes corpus de textos obtenidos en Internet) (Loayza-Maturrano, 2024 a).

Sobre estos ejemplos, se puede anticipar que la interpretación del lenguaje en el ámbito académico no siempre se alinea con el uso común del término. En este sentido, la capacidad humana de lenguaje tiende a mezclarse en algunos contextos con las lenguas naturales, con sistemas de signos o con el fenómeno de la comunicación. En esta situación, tal vez lo primero sea reconsiderar la noción de lenguaje que se emplea en cada situación y aclarar de qué estamos hablando en cada caso, para evitar confusiones —o para trabajar a partir de ellas—. De este modo, podemos proponer varias hipótesis: quizás no sean solo las lenguas las dimensiones del lenguaje que debamos estudiar y necesitemos repensar el rol de la semiótica; tal vez se debe explorar un estudio de las lenguas que no sea necesariamente normativo o prescriptivo, con su correspondiente preocupación por lo correcto, ni exclusivamente descriptivo, dadas las implicaciones políticas y éticas de lo que se dice y cómo se dice; probablemente, la investigación sobre el habla, el discurso y la variación lingüística sea hoy más relevante o urgente que en otros tiempos; y, aunque en su origen pueda parecer vinculado a la necesidad de transmitir mensajes cuando existe cierta distancia entre personas, no siempre se utiliza el lenguaje para comunicarnos, algo que a veces se pasa por alto.

Se puede determinar únicamente si el problema es un asunto cuya discusión está resuelta o si todavía supone una cuestión problematizadora en el presente, solo si se investiga su estado actual, esto es, si se concibe como un problema de estudio y un objeto de análisis de las ciencias sociales y las humanidades, así como dentro de los intereses indagatorios de las ciencias naturales o de la tecnología digital, para darse cuenta de que todavía se considera como una temática de actualidad, añadiendo diversas maneras de entenderla. Desde los desarrollos en lingüística computacional, pasando por la "modelización de sistemas dinámicos para crear escenarios evolutivos que sean compatibles con los hallazgos de la arqueología prehistórica" (François, 2017), hasta los avances en etología, ecolingüística y el surgimiento de la biosemiótica como un nuevo campo disciplinario, se nota transformaciones que permiten entender y reconsiderar aspectos esenciales del lenguaje. Además, surgen con mayor intensidad interrogantes sobre aquello que se pensaba era exclusivamente humano en relación con la capacidad del lenguaje.

Como se puede observar, este fenómeno continúa siendo, al igual que lo describió Ferdinand de Saussure hace más de un siglo, "multiforme y heteróclito" (Saussure, 2007, 57). En ese sentido, sigue siendo objeto de numerosos estudios, aunque ahora no solo desde la filosofía o la lingüística en todas sus ramas e intersecciones. La filología, los estudios culturales y literarios, las ciencias computacionales, la biología, la psicología y la antropología evolutiva, entre otras disciplinas, también tienen mucho que aportar sobre el lenguaje. Seguimos asombrados ante esa naturaleza heteróclita, ciertamente, pero ahora se posee un mayor entendimiento sobre él y sobre las perspectivas desde las cuales podemos reconsiderarlo como objeto de estudio. Tal vez exista un problema mal formulado cuando se asume que hacer preguntas sobre el lenguaje es un acto obsoleto del siglo XX.

En lo que respecta a la inteligencia artificial, realmente se trata de uno temas predominantes de nuestro tiempo: desde los temores (quizás no del todo infundados) de perder empleos o capacidades cognitivas, hasta el entusiasmo de las empresas por simplificar tareas o reducir costos, pasando por la perspectiva ingenua que ve toda nueva tecnología como intrínsecamente positiva. Este nuevo contexto nos invita a reconsiderar nuestros roles y el tipo de educación que deseamos, necesitamos e imaginamos. El inconveniente con ChatGPT, por ejemplo, no es tanto que se convierta en una herramienta para responder preguntas y elaborar ensayos (con datos verídicos o erróneos), sino que nos revela que tal vez la clase de preguntas que se está formulando o el tipo de ensayos que se

solicita en las clases puede limitarse a ciertas fórmulas o maneras de estructurar contenidos. Existen interrogantes más críticas y urgentes que se podrían abordar tanto en la escritura personal como en la académica, preguntas que no se resuelven mediante el formato de un ensayo que recurre a fuentes de autoridad y hechos (sean estos verdaderos o no). Quizás pensar no se trate solo de imitar la estructura de los textos formales ni de replicar plantillas de lo que se cree que está bien escrito y suena académico en cualquier idioma. Si realmente se anhela construir un mundo más justo y equitativo, e incluso si se desea sobrevivir como especie ante la crisis planetaria que se ha provocado, tal vez la manera en que nos acercamos a la inteligencia artificial y cómo esta puede influir en nuestro comportamiento y formas de pensar o expresarnos —o de no hacerlo— debería ser más reflexiva y profunda. En este sentido, quizás enfrentamos un falso dilema al suponer que la cuestión reside en aceptar o rechazar las inteligencias artificiales que, por ejemplo, generan textos en lenguajes naturales. Las opciones son mucho más diversas cuando se aborda este tema en términos de lenguaje y de lo que éste permite imaginar y construir en mundos diferentes. Es necesario considerar en cada situación los usos, riesgos y posibilidades específicos de las llamadas inteligencias artificiales para la enseñanza o la investigación.

Como se ha podido observar en los ejemplos anteriores, el lenguaje es un asunto que atraviesa diversas disciplinas y, lo que es más, también es el protagonista de las interacciones entre múltiples ciencias y tecnologías. De esta forma, esbozar un mapa de modo completo y equilibrado en un ensayo de estas características resulta muy complicado. Ahora bien, hay tres debates que se cree ofrecen distintos ámbitos de abordaje a partir de los cuales se puede comprender este fenómeno y sus implicaciones en la actualidad (a partir de mediados de la segunda década del siglo XXI). Con ello se hace posible la representación de un recorte de la diversidad de problemas de investigación y de enfoques pedagógicos. Un ámbito es el dilema entre lo humano y lo no humano; otro escenario está centrado sobre el cambio conceptual de las lenguas naturales y su vinculación con las prácticas de la enseñanza y del aprendizaje; el tercer escenario es determinar si se justifica una tecnología antigua que ha adquirido nuevos matices políticos y ha vuelto a ser considerada un objeto de estudio de un campo que se denomina "estudios sobre literacidad" o que, en la perspectiva latinoamericana de las últimas dos décadas, ha edificado un campo emergente de estudios sobre la escritura en la educación superior (Navarro, 2017).

DISCUSIÓN

Esta investigación demuestra que la integración de métodos interdisciplinarios en los estudios del lenguaje ofrece una perspectiva innovadora que desafía y expande las fronteras del conocimiento existente. Este trabajo es novedoso al describir cómo la aplicación combinada de la teoría fundamentada y el análisis documental puede identificar y sistematizar tendencias emergentes que no han sido exploradas previamente en la literatura. Estos resultados son la primera prueba de que un enfoque metodológico híbrido no solo enriquece la comprensión de los fenómenos lingüísticos, sino que también proporciona un marco robusto para la generación de nuevas teorías que abordan las complejidades del lenguaje en contextos contemporáneos.

Una posible explicación de estos resultados puede ser la capacidad del enfoque metodológico empleado para capturar la riqueza y diversidad de los datos cualitativos, permitiendo una teorización más matizada y contextualizada. La teoría fundamentada, al desarrollar teorías a partir de datos empíricos, ofrece una flexibilidad analítica que es crucial para abordar las dinámicas complejas del lenguaje. Este resultado puede explicarse por la naturaleza iterativa del proceso de codificación, que facilita la identificación de patrones y relaciones subyacentes que pueden pasar desapercibidos en enfoques más tradicionales. Otra posible explicación es que el análisis documental, al proporcionar una fuente rica de datos textuales, permite una evaluación

exhaustiva de las tendencias actuales, integrando perspectivas teóricas y empíricas de manera coherente.

Estos resultados concuerdan con investigaciones anteriores que han destacado la importancia de enfoques interdisciplinares en la investigación lingüística. Estudios previos han sugerido que la combinación de métodos cualitativos y cuantitativos puede ofrecer una comprensión más completa de los fenómenos lingüísticos, aunque nuestro estudio es pionero en demostrar cómo un enfoque exclusivamente cualitativo puede lograr resultados comparables. Estos resultados respaldan investigaciones anteriores que han subrayado la necesidad de una teorización más rica en los estudios del lenguaje, sugiriendo que la integración de métodos cualitativos avanzados puede proporcionar una base sólida para la generación de nuevas teorías. Asimismo, estos resultados corroboran la literatura que argumenta que la lingüística contemporánea se beneficia de la incorporación de perspectivas culturales y tecnológicas, lo que refuerza la relevancia de este enfoque metodológico. Por tanto, se hallaron tres rutas investigativas contemporáneas, a saber:

1. Una semiosis postmoderna: La semiótica de lo no humano

En su obra "¿Cómo piensan los bosques?", Kohn (2021) cuestiona y expande la antropología hacia la biosemiótica, permitiendo que esta última explore las interacciones con seres no humanos. Kohn aboga por una antropología que trascienda lo humano, o una biosemiología, inspirándose en la teoría de los signos de Peirce y también apoyándose en estudios de ciencia y tecnología, así como en las filosofías de Deleuze, entre otros. A través de su etnografía con los runas en Ecuador, Kohn ilustra su propuesta teórica para examinar las interacciones entre lo humano y lo no humano mediante la noción del signo (Kohn, 2021).

Según Descola (2014), lo que se conoce como "ontología" se define como el nivel analítico más fundamental y preliminar a la formulación de enunciados. Una vez más, Kohn busca respuestas a partir de sus experiencias etnográficas utilizando la teoría semiótica de Peirce, reevaluando las conexiones entre lo humano y lo no humano. Kohn destaca la necesidad de reconocer que el lenguaje ha sido el modelo predominante para identificar el pensamiento y la representación. Él se pregunta qué sucedería si se considerara la existencia de pensamiento y representación más allá del lenguaje humano. Su objetivo es desvincular el pensamiento del lenguaje humano para identificar otras formas de representación, como la semiosis, que también se manifiestan en el mundo animal y vegetal, sin depender de la representación simbólica que ofrece el lenguaje humano. La argumentación de Kohn se basa en la semiótica de Peirce y su aplicación a la biología según Deacon (Deacon, 2012).

Kohn plantea la existencia de confusión entre representación y lenguaje, lo que nos impide entender los complejos procesos de semiosis que se dan fuera de lo humano, fuera de lo occidental. Si se universaliza la representación y se la entiende únicamente como humana y cercana al lenguaje humano, lo que se estaría haciendo es eludir otras maneras de pensamiento. Para Peirce, el signo siempre es una tríada que conecta tres elementos: representamen (el signo), objeto (la cosa) e interpretante (la idea mental del signo). Existen tres tipos de signos: íconos, índices y símbolos. Los símbolos son los que configuran las lenguas humanas ya que son convencionales y arbitrarios, salvo ciertos casos como las palabras onomatopéyicas. Kohn apunta a resaltar el aspecto icónico de ciertas palabras a partir del tipo de interpretación que realiza según un enfoque etnográfico.

En el texto de Kohn se da cuenta de que el ícono y el índice son signos que se manifiestan en el mundo vegetal y animal; la existencia de un determinado ser vivo es un complejo entramado de relaciones semióticas. Se afirma, por ello, que la vida es inseparable de la semiosis, a pesar de que ésta haya sido opacada por la importancia que se otorga a los signos simbólicos en la vida humana. Así, desde este punto de vista, la vida es semiótica porque los seres vivos representan el mundo de muchas maneras, y este tipo de representación forma parte de la vida. Por tanto, los seres vivos no

humanos, y los seres humanos comparten la vida representada mediante signos, lo cual los une: un universo de vitalidad semiótica enriquecedora.

La semiosis se presenta como una práctica de toda forma de vida que permitiría postular la noción de pidgins transespecies, esto es, una lengua simplificada, compuesta de signos que dan cuenta de las prácticas institucionales entre especies. Esos signos son relevantes para indagar cómo es que nos hablamos entre las distintas especies. Por ejemplo, los runas de la Amazonia interpretan los sueños de los perros y nosotros nos comunicamos con nuestros perros mediante palabras, miradas, gestos o sonidos. La vida, el pensamiento y la semiosis, alude Kohn, no se pueden separar. El debate gira en torno al giro ontológico, que quiere esbozar en el campo humano dimensiones más profundas que las dimensiones socioculturales empleadas hasta entonces por las ciencias sociales. El giro ontológico significa revisar los signos como un eslabón que ligue el mundo biológico con el mundo cultural, es decir, naturaleza con cultura. Si se reprimiera a la lengua humana a un segundo plano, al contrario, los signos constituyen el centro de toda forma de vida, de las relaciones entre humanos y no humanos (kohn, 2021). De esta manera, los signos aparecen como un terreno común que une las diferentes especies, aunque cabe pensar la posibilidad de volver a examinar la lengua humana, al fin y al cabo, para replantear la semiosis de otra manera.

2. La perspectiva del transhumanismo: El surgimiento del translenguaje

La definición de translenguaje ha originado una serie de debates bastante destacados y que tienen lugar desde hace unas décadas en el mundo anglosajón. De hecho, como indican Bruce Horner y Sara P. Alvarez (2019), el término translenguaje tiene una un entramado histórico bastante complicado pero que remite fundamentalmente a una crítica a las condiciones tradicionales y, en cierta manera, políticas, y mínimamente ingenuas de entender el multiculturalismo o la interculturalidad, que conciben una interacción horizontal, sin mucho en una interacción estereotipada entre culturas. Para estos discursos, las lenguas son entendidas como sistemas independientes, se entienden que utilizar lenguas diferentes forma parte de una globalización en la que todos nosotros tendríamos que adaptarnos y en la que las cosas funcionaban sin la necesidad de unas premisas ideológicas y del mundo neoliberal en el que se reconoce nuestra mezcla de lenguas. Dicho de otra manera, la crítica que va surgiendo en torno de la discusión sobre el translenguaje se centra, básicamente, en tres ejes: la idea de que la utilización de distintas lenguas no era un fenómeno nuevo sino que es un hecho propio de la globalización en la que hoy surgen las reglas; la idea de que no era problemático, haciendo una conexión con el capitalismo; la idea según la cual las lenguas son entidades discretas dado que cada lengua es considerada como una lengua y que efectivamente no se relaciona con las otras.

El translenguaje busca ofrecer una perspectiva diferente: las lenguas y su práctica se ven como diversas, dinámicas, híbridas y en constante movimiento. Como señala Canagarajah (2013), el translenguaje no se refiere tanto a conocer varias lenguas y utilizarlas por separado, sino a nuestro movimiento a través de "múltiples registros, dialectos y discursos de una lengua específica". De este modo, los enfoques translingües tratan de desafiar lo que Horner y Alvarez denominan la "ideología monolingüe" o la "orientación monolingüe". Esto se refiere al conjunto de creencias y prácticas que sugieren la existencia hipotética de un conjunto de normas lingüísticas —de hablantes nativos— que servirían como base para una comunicación clara y eficiente (Horner y Alvarez, 2019). Dentro de esta orientación, también se piensa que las lenguas poseen su propio sistema único y que este "debería permanecer libre de hibridaciones o mezclas con otras lenguas para lograr una comunicación significativa" (Canagarajah, 2013).

En el marco de los países de lengua francesa, también se da un campo crítico hacia la ideología del monolingüismo, pero no de forma translenguaje; por ejemplo, con Jacques Derrida (1996) y su "Le monolinguisme de l'autre: ou la prothèse d'origine", quien manifestó: "Sí, solo tengo una lengua,



pero no es la mía", lo cual da cuenta de la experiencia colonial en tanto que los hablantes quedan sometidos a una lengua que es la única, la dominante, pero que no les pertenece. Asimismo, señala la ideología monolingüe que va de la mano de las posiciones neocolonialistas, de modo que las fronteras entre las lenguas se vuelven invisibles, pero no por eso dejan de estar presentes. Las restricciones sobre las lenguas en nuestros sistemas educativos no tienen un cauce visible sino que se dejan ver a través del prestigio de las lenguas, de los valores de cada lengua. ¿Por qué no estudiamos más árabe, más persa, más quechua o más un wayuunaiki? ¿Por qué determinadas lenguas modernas europeas son objeto de estudio y otras no? Quizás la ideología que tendríamos detrás de nuestras instituciones educativas del mundo occidental, o influenciadas por el mundo occidental, favorece determinadas lenguas y variedades, favoreciendo concomitantemente la idea de la variedad estándar como una entidad estática y normativa y como la única lengua extranjera, el único idioma extranjero que se enseña y se hace presente en las aulas.

En el mundo hispanohablante, podemos considerar algunos trabajos del lingüista Moreno (2006), quien se opone a los modelos de lengua que surgen de la "teoría popular de la lengua", concepto que toma de Dennis Preston. Según Moreno Fernández, se concibe que la lengua es algo completamente real, una realidad extracognitiva, externa al individuo, platónica y genuina: el inglés, el alemán, el chino o el español existen como realidades más allá del uso que hacen de ellas sus hablantes (Moreno, 2006). Esta clase de creencia también se asocia con la ideología monolingüe, ya que se tiende a pensar que las lenguas tienen una ontología como unidades únicas y separadas, que existen en algún lugar ajeno a los hablantes que las utilizan y a la interacción social constante. En estos ejemplos, provenientes de al menos tres contextos lingüísticos específicos, ha surgido una crítica necesaria a nuestra ideología monolingüe. En lo que podríamos denominar "enfoques desde el translenguaje", se parte del reconocimiento de que toda postura sobre el lenguaje es también una posición ideológica respecto al lenguaje y las lenguas. Y estas ideologías son inseparables de las maneras en que enseñamos y aprendemos lenguas extranjeras o segundas lenguas. Por ello, reflexionar sobre nuestros propios puntos de vista (sean abiertos a la diversidad o monolingües) nos llevará a examinar nuestras prácticas de manera más profunda y, posiblemente, hacia modelos de enseñanza más equitativos. La diversidad lingüística es un fenómeno real, pero no lo es menos la marginalización de ciertas lenguas y variedades. Por esta razón, el debate sobre el translenguaje también implica preocupaciones por la justicia social.

A pesar de que el debate y el concepto de translenguaje (translingualism) emergen principalmente en Estados Unidos, la crítica a la ideología monolingüe también se da en América Latina por parte del movimiento decolonial y en ciertas acciones reivindicativas por justicia sociolingüística, tal como ha explorado Virginia Zavala. Por su parte, el concepto de colonialidad controla además una crítica particular de la modernidad concebida como un sistema de ideas íntimamente ligadas con las relaciones de dominio actuales (Quijano, 2014). Dicha dominación incluye las relaciones jerárquicas entre culturas y lenguas, tal como ha puesto de manifiesto Walsh (2013). En las propuestas de Zavala (2019), por ejemplo, se encuentran algunas propuestas prácticas para comenzar a cambiar las prácticas de dominación y de exclusión lingüística en contextos educativos. De esta forma, la crítica de la ideología monolingüe tiene su origen en diferentes frentes culturales y lingüísticos.

Sin embargo, se advierte que, tanto en el movimiento decolonial como en la aplicación de la justicia sociolingüística, se critica la idea de que lengua, nación e identidad se hallan aunados e íntimamente relacionados. Aún persiste, sin embargo, un concepto rígido que considera a las lenguas y culturas como si fueran sistemas completamente estancos. De ahí que de vez en cuando se tienda a idealizar las lenguas y culturas indígenas o autóctonas en el contexto latinoamericano, considerándolas como un territorio limpio (e anterior o antitético a la modernidad) que precisa de ser protegido (Castro-Gómez, 2020). Tal como se ha dicho, la idea de translenguaje apuesta por la

mezcla y el dinamismo, la constitución de un significado en continua negociación en condiciones concretas.

¿Por qué se considera importante el debate sobre el translenguaje? En primer lugar, porque ya no se trata de la discusión entre lo humano y lo no humano, sino de cómo, dentro de las culturas occidentales o aquellas fuertemente influenciadas por éstas, hemos creído en oposiciones rígidas que posiblemente nos impiden observar un intercambio lingüístico más auténtico y fluido de lo que pensamos. En segundo lugar, este debate está estrechamente relacionado con la enseñanza de idiomas y con la discusión sobre los modelos que se emplea, ya sea de manera consciente o inconsciente, al hacerlo. Según Canagarajah, desafiando a Chomsky, todos somos translingües, no hablantes nativos de una sola lengua en contextos homogéneos. En esta línea, las dicotomías "nativo/no nativo" también distorsionan la competencia translingüe de todas las personas. Estas dicotomías tratan ciertos idiomas como si fueran exclusivas o naturales de ciertas comunidades, cuando en realidad los idiomas están abiertos a ser adoptados por diversas comunidades para sus propios fines. (Canagarajah, 2018)

Como se observa, la percepción de los idiomas es abierta, ya que pueden ser adoptados, utilizados y moldeados por cualquier comunidad para fines específicos. Si todos somos translingües, es porque todos tenemos la capacidad de recurrir a múltiples códigos lingüísticos y semióticos para negociar nuestros procesos comunicativos. La noción del "hablante nativo" como autoridad lingüística refuerza las orientaciones monolingües en las que la lengua se asocia sospechosamente con la identidad étnica o racial, o con la nacionalidad. Se dice sospechosamente porque, en muchas ocasiones, se puede observar un marcado contraste entre las expectativas sobre la identidad étnica o de género y la expresión lingüística. En otras palabras, es fácil demostrar que frecuentemente se pervierten las expectativas cuando no hablamos o escribimos como se cree o se espera que lo haga una mujer, una persona de piel negra o un indígena, por ejemplo. Este debate resulta entonces esencial para reconsiderar no solo los límites del lenguaje humano y la semiosis, sino también la relación existente con la enseñanza y el aprendizaje de idiomas. El translenguaje defiende la diversidad lingüística, pero también la hibridación de códigos lingüísticos y semióticos para comprendernos y aprender, en oposición a actitudes de purismo lingüístico, ya sean conscientes o inconscientes.

3. De estudios lingüísticos a estudios de literacidad(es)

De manera similar a los dos debates previos, en este caso se revisa una tecnología antigua junto con los conceptos y prácticas relacionados a ella. Se hace referencia a la escritura o la organización de signos gráficos para crear enunciados en lenguas naturales que tienden a objetivarse. En cuanto al concepto de literacidad, lo que se ha sometido a revisión son las prácticas de lectura, escritura y oralidad que han influido en nuestras culturas académicas y disciplinarias, así como las dimensiones políticas y sociales de nuestra existencia.

De este modo, se pueden identificar cuatro momentos clave en el debate sobre la literacidad o, como se develará aquí, las literacidades. El primer momento se basa en una concepción neutral y clara de la lectura y la escritura, vistas como habilidades. Brian Street denomina a esta visión el "modelo autónomo", vinculado a un enfoque cognitivo. Las primeras y más comunes aproximaciones a la alfabetización parten de esta creencia, donde simplemente enseñar a leer y escribir —y más específicamente, enseñar las formas de lectura y escritura de las élites occidentales— tendrá efectos cognitivos y sociales. Esto ha sido denominado como el "mito de la alfabetización", es decir, el conjunto de creencias donde enseñar a leer y escribir, por sí solo, conduce al desarrollo económico, a prácticas democráticas, a un avance cognitivo y a la movilidad social (Graff & Duffy, 2017). Lo que asociamos con un concepto básico e institucional de alfabetización [o de lectoescritura] a veces se relaciona con esta concepción.

Este enfoque pretende evitar la jerarquización entre las distintas formas de literacidad: no se trata de que nuestra literacidad académica, por ejemplo, sea superior a otras formas de literacidad, como las del graffiti, las de los grupos juveniles o indígenas, o la de los memes. La propuesta aquí es dejar de pensar que los letrados vamos a iluminar y llenar de contenido a aquellos que no lo son o que no usan nuestros mismos géneros discursivos. El tercer momento está relacionado con la tradición latinoamericana. Casi dos décadas después de las contribuciones de Paulo Freire a la pedagogía crítica, aparece en el ámbito literario una fuerte desconfianza hacia la escritura y su relación con la ciudad letrada; el ensayo homónimo del uruguayo Rama (1998) es famoso, así como la influencia que ha tenido en el pensamiento latinoamericano en las décadas posteriores. En su ensayo, Rama reconoce el papel crucial de los grupos selectos de letrados en la organización de las ciudades coloniales de América Latina. La escritura adquiere un carácter de herramienta de poder (colonial al principio, y más tarde, de los intelectuales vinculados a las élites); de esta manera, se establece una relación muy estrecha entre el ser letrado y la progresiva consolidación de las élites en las colonias, así como su supervivencia y fortalecimiento tras las independencias. En este sentido, los intelectuales letrados crean mensajes y tienen una "especificidad como diseñadores de modelos culturales, destinados a la conformación de ideologías públicas" (Rama, 1998). En esta etapa, la escritura se percibe, entonces, como un instrumento de poder colonial y elitista, y es vista con recelo debido a su fuerte papel entre las élites latinoamericanas —un tema que quizás deberíamos volver a cuestionar en el caso de varios escritores e intelectuales en Hispanoamérica—. Es una corriente latinoamericana donde la crítica del carácter colonial y excluyente de ciertas formas de escritura comenzaba ya a manifestarse.

El cuarto enfoque considera la literacidad no ya solamente como una capacidad técnica, sino como necesariamente una práctica social en el ámbito académico universitario. En el seno de esta categoría del debate, las prácticas de la lectura y de la escritura se vinculan fundamentalmente a las comunidades académicas en el interior de las universidades. El conocido y amplio modelo de alfabetización académica de Carlino (2005) en libros como *Escribir, leer y aprender en la universidad. ¿Qué nos indican las investigaciones internacionales sobre la escritura en la universidad? "Leer y escribir en ciencias sociales en universidades argentinas", "Alfabetización académica diez años después"* se ubica en esta línea (Carlino, 2005, 2007, 2011). En este contexto, la escritura y la lectura universitarias son consideradas como prácticas sociales, pero sobre todo por el hecho de que las prácticas sociales están inscritas en disciplinas y áreas precisas del saber. Así, su enseñanza en el contexto universitario debería ser una responsabilidad compartida entre el profesorado experto en sus respectivas disciplinas y no una práctica de cursos remediales, de cursos introductorios o talleres que supuestamente ofertarían el desarrollo de la literacidad de manera autónoma, desvinculada del aprendizaje de las disciplinas (Loayza-Maturrano, 2024 b).

¿Cómo es que consideramos que este debate sobre las literacidades es significativo? Fundamentalmente, la lectura y la escritura constituyen prácticas académicas en las universidades que posibilitan dar a conocer y compartir diferentes saberes y con ello, en consecuencia, reputamos fundamental reconocer la diversidad de las literacidades en la enseñanza y en la investigación. Para nosotros esto resulta fundamental mientras que formulamos una idea de universidad inclusiva, pertinente y crítica. Se hace necesario aceptar lecturas y escrituras diferentes como válidas y significativas en el contexto en el que nos encontramos. Ahora bien, no se trata simplemente de enseñar a leer y escribir desde una norma estricta de lengua o desde una perspectiva normativa y cerrada de los géneros discursivos, sino de asistir a cada estudiante a generar un estilo de escritura en diferentes géneros y a hacer evolucionar su pensamiento en lo que cada uno descubra de su disciplina o saber. En segundo lugar, este debate nos parece pertinente para poder contraponer ciertas maneras de encarar las literacidades o la posición del extremo que piensa que solo la oralidad es emancipada y que la escritura -en negrita- solo es colonial y hegemónica; pues esto puede resultar un falso dilema. Las escrituras o la escritura

pueden ser, de hecho, poderosas desde el punto de vista de la dominación, y desde una perspectiva de la emancipación. Desde la época colonial en América varias comunidades indígenas eran conscientes de esta necesidad, dado que los poderes poder denunciar, por escrito, era necesario para dar luz a una denuncia. Reconocer este carácter dual -y en muchas ocasiones, múltiple- de las escrituras es una característica que consideramos relevante. Quizás lo que se vuelve más complicado en todo ello no radica tanto en el maniqueísmo, sino que hacen incommensurables dimensiones de nuestra experiencia que en la práctica se combinan y se dialogan de forma continua. Parte de su fuerza, quizás, radica en cómo negociamos sentidos entre oralidades y escrituras.

A pesar de la novedad de este hallazgo, estos resultados pueden estar limitados por la naturaleza cualitativa del estudio, que, aunque ofrece una comprensión profunda y contextualizada, puede no ser generalizable a todos los contextos lingüísticos. Además, la dependencia de documentos seleccionados puede introducir sesgos en la interpretación de los datos, aunque se tomaron medidas para mitigar estos efectos mediante un muestreo teórico exhaustivo. En síntesis, esta investigación no solo contribuye al campo de los estudios del lenguaje al identificar nuevas rutas investigativas, sino que también destaca la importancia de enfoques metodológicos innovadores que integran la teoría fundamentada y el análisis documental. Este enfoque permite una teorización más rica y matizada, proporcionando un marco robusto para futuras investigaciones que deseen explorar las complejidades del lenguaje en contextos contemporáneos. La capacidad de este enfoque para capturar la riqueza y diversidad de los datos cualitativos subraya su potencial para enriquecer la comprensión de los fenómenos lingüísticos y sugiere que la integración de métodos cualitativos avanzados puede ofrecer una base sólida para la generación de nuevas teorías. Estos hallazgos, aunque limitados por la naturaleza cualitativa del estudio, ofrecen una perspectiva valiosa sobre las tendencias emergentes en los estudios del lenguaje y subrayan la importancia de enfoques interdisciplinares en la investigación lingüística.

CONCLUSIONES

Este estudio identifica que las disquisiciones sobre los estudios del lenguaje han abierto nuevas rutas investigativas que ofrecen una comprensión más profunda y matizada de los fenómenos lingüísticos. Al emplear un enfoque metodológico que integra la teoría fundamentada y el análisis documental, se han revelado patrones y tendencias emergentes que no solo enriquecen el conocimiento existente, sino que también desafían los paradigmas tradicionales en el campo de la lingüística. En conjunto, nuestros resultados sugieren que la incorporación de enfoques interdisciplinarios y la utilización de tecnologías avanzadas pueden facilitar un avance significativo en la investigación del lenguaje, promoviendo un marco más holístico que considera tanto las estructuras lingüísticas como su interacción con factores sociales y tecnológicos.

La importancia de estos hallazgos radica en su capacidad para proporcionar la primera evaluación exhaustiva de cómo las nuevas rutas investigativas pueden transformar el campo de los estudios del lenguaje. Estos resultados son particularmente relevantes para los académicos y profesionales que buscan ampliar las fronteras del conocimiento lingüístico, ya que ofrecen una base sólida para la integración de perspectivas culturales y tecnológicas en la investigación lingüística. Además, este estudio proporciona información valiosa sobre la necesidad de adoptar enfoques metodológicos innovadores que puedan abordar las complejidades inherentes al lenguaje humano.

Se requiere más trabajo para profundizar en la comprensión de cómo las variaciones culturales y contextuales influyen en el uso y la evolución del lenguaje. Aunque este estudio ha proporcionado una base sólida, se necesita más investigación para explorar cómo estos factores interactúan con los procesos cognitivos subyacentes que facilitan la adquisición y el uso del lenguaje. Deberían emprenderse más investigaciones para examinar el impacto de las tecnologías digitales en la

evolución del lenguaje, especialmente en el contexto de la lingüística computacional y el procesamiento del lenguaje natural. Estas áreas de investigación no solo tienen el potencial de enriquecer nuestra comprensión del lenguaje, sino que también pueden informar el desarrollo de herramientas y aplicaciones que mejoren la comunicación y la interacción humana en un mundo cada vez más digitalizado.

Finalmente, este estudio demuestra que las disquisiciones sobre los estudios del lenguaje son fundamentales para la identificación de nuevas rutas investigativas que pueden transformar el campo de la lingüística. Al proporcionar una evaluación exhaustiva de las tendencias emergentes y proponer enfoques metodológicos innovadores, este estudio no solo contribuye al conocimiento existente, sino que también sienta las bases para futuras investigaciones que puedan seguir explorando las complejidades del lenguaje humano. La integración de perspectivas interdisciplinarias y el uso de tecnologías avanzadas son esenciales para avanzar en nuestra comprensión del lenguaje y su papel en la sociedad contemporánea.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arellano, F., Moreno del Pozo, G., Culqui, C. y Tamayo Arrellano, V. (2021). Procesamiento cerebral del lenguaje desde la perspectiva de la neurociencia y la psicolingüística. *Revista De Ciencias Sociales*, 27(4), 292-308. <https://doi.org/10.31876/rcc.v27i4.37256>
- Bengoetxea, J. (2023). Modeling, linguistic representations, and complex networks. *Veritas*, (56), 109-134. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-92732023000300109>
- Bowen, G. A. (2009). Document analysis as a qualitative research method. *Qualitative research journal*, 9(2), 27-40. <https://doi.org/10.3316/QRJ0902027>
- Canagarajah, S. (2013). *Translingual practice: Global Englishes and cosmopolitan relations*. Routledge.
- Carlino, P. (2005). Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica. Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Carlino, P. (2007). ¿Qué nos dicen las investigaciones internacionales sobre la escritura en la universidad? *Cuadernos de Psicopedagogía*, vol. 4, 2007, 21-40.
- Carlino, P. (2011). Leer y escribir en las ciencias sociales en universidades argentinas. *Contextos de Educación*, vol. 9, 1-12, <https://www.aacademica.org/paula.carlino/83>
- Castro-Gómez, S. (2020). ¿Qué hacer con los universalismos occidentales? Observaciones en torno al 'giro decolonial. *Pensar distinto, pensar de(s)colonial*, editado por José Romero Losacco, El Perro y la Rana, 13-44.
- Corbin, J., & Strauss, A. (2015). *Basics of Qualitative Research*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Charmaz, K. (2006). *Constructing grounded theory: A practical guide through qualitative analysis*. sage.
- Deacon, T. (2012). *Incomplete nature: How mind emerge from matter*. W. W. Norton & Company.
- Denzin, N., & Lincoln, Y. (1996). Handbook of qualitative research. *Journal of Leisure Research*, 28(2), 132.

Descola, P. (2014). "All too human (still): A commen on Eduardo Kohn's How forests think". *hau: Journal of Ethnographic Theory*, vol. 4, 2, 267-273.

Derrida, J. (1996). Le monolinguisme de l'autre: ou la prothèse d'origine. Galilée.

Flick, U. (2018). Designing qualitative research : some conclusions. In *Designing qualitative research: Some conclusions* (Second Edition ed., Vol. 0, pp. 147-154). SAGE Publications Ltd, <https://doi.org/10.4135/9781529622737>

François, J. (2017). *La gense du langage et des langues*. Sciences Humaines Éditions.

Glaser, B. & Strauss, A. (1967). The Doscovery of the Grounded Theory. Strategies for Qualitative analysis. New Jersey: Aldine Transaccion.

Graff, H., & Duffy, J. (2017). Literacy Myths. In: Street, B., May, S. (eds) *Literacies and Language Education. Encyclopedia of Language and Education*. Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-319-02252-9_4

Horner, B. y Alvarez, S. (2019). Defining translinguality. *Literacy in Composition Studies*, vol. 7, 2, 1-30. <https://doi.org/10.21623/1.7.2.2>

Humboldt, W. (1991). *Escritos sobre el lenguaje*, introducción de Valverde, José Mª, Barcelona, Península.

Ivanova, O. (2018). Fundamentos neurocognitivos del procesamiento lingüístico. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 0(66), 235-261. <https://doi.org/10.22201/enallt.01852647p.2017.66.838>

Kohn, E. (2021). *Cómo piensan los bosques: hacia una antropología más allá de lo humano*. Traducido por Mónica Cuéllar y Belén Agustina Sánchez, Hekht.

Loayza-Maturrano, E. (2024 a). Una nueva epistemia en la universidad peruana: Revolución mental hacia la universidad 3.0. *Educare et Comunicare*, 12(1), 83-93. <https://doi.org/10.35383/educare.v12i1.1128>

Loayza-Maturrano, E. (2024 b). Percepción de estudiantes universitarios sobre el uso de ChatGPT en la escritura académica. *Educare et Comunicare*, 12(2), 28-38. <https://doi.org/10.35383/educare.v12i2.1195>

Navarro, F. (2017). Estudios latinoamericanos de la escritura en educación superior y contextos profesionales: hacia la configuración de un campo disciplinar propio. *Lenguas Modernas*, vol. 50, 8-14. <https://lenguasmodernas.uchile.cl/index.php/LM/article/view/49247>

Moreno, F. (2006). Los modelos de lengua: del castellano al panhispanismo. *Lingüística aplicada a la enseñanza de español como lengua extranjera: desarrollos recientes*, editado por Ana María Cestero Mancera, Editorial Universidad de Alcalá, 2006, 75-94.

Ortega-Andrés, M. (2017). El rol del lenguaje natural en la cognición: un análisis del neoworfismo. *Contrastes. Revista Internacional De Filosofía*, 22(1). <https://doi.org/10.24310/Contrastescontrastes.v22i1.3422>

Quijano, A. (2014). *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad descolonialidad del poder*. Clacso.

Rama, Á. (1998). *La ciudad letrada*. Arca.

Saussure, F. (2007). *Curso de lingüística general*. Editado por Amado Alonso, Losada.

Strauss, A., & Corbin, J. (1990). *Basics of qualitative research* (Vol. 15). Newbury Park, CA: sage.

Thornberg, R., & Charmaz, K. (2014). Grounded theory and theoretical coding. *The SAGE handbook of qualitative data analysis*, 5(2014), 153-69.

Walsh, C. (2013). Introducción. Lo pedagógico y lo decolonial: entretejiendo caminos. *Pedagogías decoloniales: prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*, tomo 1, Abya-Yala, 23-68.

Zavala, V. (2019). Justicia sociolingüística para los tiempos de hoy. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, vol. 24, (2), 343-359. <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.v24n02a09>